

El evento estelar ocurrirá entre la próxima semana y fines de noviembre.

NICOLÁS VILLAGRA

“L e podemos llamar segunda luna porque lo que ocurrirá es que un pequeño asteroide, de algo así como 10 metros de tamaño, nos acompañará en nuestra órbita alrededor del Sol. Al ser un cuerpo pequeño orbitando otro más grande (en este caso, la Tierra), podemos decir que este asteroide se transformará, temporalmente, en una segunda luna”, explica la doctora en astrofísica Andrea Mejías, miembro del Departamento de Astronomía de la Universidad de Chile.

El astrónomo de la Universidad de Concepción Rodrigo Herrera comenta que sería más pertinente llamar a este fenómeno como una “mini luna”, que “es un objeto celeste que orbita en torno a la Tierra por un periodo acotado de tiempo”.

Según explicó la NASA, este mes la Tierra atraparán un diminuto cuerpo llamado 2024 PT5, el que estará en nuestra órbita durante dos meses aproximadamente.

La doctora Mejías aclara que este cuerpo espacial comenzará a ser capturado por la gravedad de la Tierra desde el 29 de este mes y que estará con nosotros hasta el 25 de noviembre. Son exactamente 57 días de órbita.

A este fenómeno se le conoce como “episodio puntual”, ya que existen también los “episodios largos” donde el asteroide completa la rotación por un año o más: este no es el caso.

Cómo verlo

Los astrónomos indican que un cuerpo celeste debe aproximarse a una distancia de alrededor de 4,5 millones de kilómetros para ser capturado por la gravedad terrestre.

¿El 2024 PT5 se podrá ver a simple vista? La respuesta es no.

Según la doctora Mejías la magni-

tud de brillo del objeto es 26 millones de veces menor a las que podemos apreciar con nuestros ojos. “Para observarlo, sólo será posible con telescopios profesionales de gran capacidad”, dice la experta.

Herrera agrega que “aún si lo intentaras con unos binoculares, sería imposible, pues es muy pequeño y débil”.

Objetos cercanos

Para poder observar el objeto se necesita de un telescopio de, al menos, 30 pulgadas y que además tenga dispositivo de carga acoplada CCD,

que le dará la capacidad de resolución al telescopio.

¿Qué tan común es que este tipo de evento ocurra? “Se estima que la Tierra captura estas mini lunas que nos acompañan en cortos periodos de tiempo varias veces por década. Otros ejemplos de esto mismo son los asteroides 2020 CD3 y el 2006 RH120”, responde Mejías.

El doctor Herrera, por su parte, explica que esto ocurre por la cercanía de la Tierra a distintos cinturones de asteroides y otros asteroides que están orbitando diversas zonas del espacio.

El asteroide 2024 PT5 es parte del cinturón de Arjuna, uno de los más cercanos a nuestro planeta.

El profesor Herrera, de la Universidad de Concepción, anticipa que “eventualmente, el año 2055 pro-

bablemente, este mismo asteroide vuelva a orbitar la Tierra”. En realidad, apunta, no es tan raro que estos fenómenos ocurran: “Lo raro es que finalmente logremos capturar estos objetos para que queden en una órbita permanente, pero siempre es interesante saber que no sólo la Luna nos está acompañando”.

Respecto a la importancia del estudio de estos fenómenos celestes, Andrea Mejías comenta que “siempre es importante ya que corresponde a los estudios de los NEOs (Near-Earth Objects) u Objetos Cercanos a la Tierra. Con esta clase de estudios y la tecnología con la que contamos hoy podemos identificar objetos potencialmente peligrosos para nosotros”.

No está demás aclarar que este objeto no constituirá peligro para nuestro planeta.



Un asteroide de 10 metros de largo quedará atrapado por la gravedad terrestre

Durante 57 días habrá dos lunas orbitando la Tierra

El evento comenzará el 29 de septiembre, pero no podrá ser observado a simple vista.